

38

SOBRE LOS ORÍGENES DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE GUATEMALA DURANTE EL SIGLO XIX

LYNNETH S. LOWE

34 SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA
2021

Museo Nacional de Arqueología y Etnología
26 al 30 de julio de 2021

Editores

Bárbara Arroyo
Luis Méndez Salinas
Gloria Ajú Álvarez

Referencia

Lowe, Lynneth S.

2022 Sobre los orígenes del Museo Arqueológico de Guatemala durante el siglo XIX. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 479-486. Asociación Tikal, Guatemala.



SOBRE LOS ORÍGENES DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE GUATEMALA DURANTE EL SIGLO XIX

LYNNETH S. LOWE

PALABRAS CLAVE

Guatemala, Museo Nacional, Sociedad Económica, historia de la arqueología, colecciones arqueológicas, Siglo XIX.

ABSTRACT

In 1876 the Sociedad Económica de Amigos de Guatemala undertook the task of increasing the archaeological collections of the National Museum, on the occasion of the initiative proposed by George Williamson, resident minister of the United States in Guatemala, to carry out a large exhibition of antiquities from the region. To do this, the Governing Board of the institution sent dispatches to the political heads of the departments and appointed a commission of experts, headed by Dr. Hermann Berendt, with the aim of obtaining pieces that would enrich the museum's collection, which was located in the society building, such as "idols, fragments of architecture, artifacts, furniture, jewelry, etc. whose antiquity is authentic", even pointing out the possibility of carrying out excavations in various places in the republic. Although little is known about these early collections, the information from archival documents and hemerographic sources allows us to appreciate the interest developed by some intellectuals of the time with respect to the importance of pre-Hispanic history and local antiquities, in addition to tracing the growth of its initial collections.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo exponer, en forma preliminar, algunos datos de interés sobre la historia de las colecciones arqueológicas que conformaron el Museo Nacional de Guatemala en su primera época, cuando se encontraba a cargo de la Sociedad Económica de Amigos del País (1866-1881). Aunque es poco lo que se sabe sobre estas primeras colecciones, la información procedente de documentos de archivo y fondos hemerográficos permite apreciar el interés desarrollado por algunos intelectuales de la época con respecto a la importancia de la historia prehispánica y las antigüedades locales, además de iluminar el origen de sus acervos iniciales. Cabe señalar que estos avances forman parte de una investigación más amplia, centrada en la historia de la arqueología en el área Maya durante la segunda

mitad del Siglo XIX y su desarrollo como una disciplina científica, a partir del análisis de la obra de exploradores extranjeros e intelectuales locales destacando, asimismo, el surgimiento de las primeras colecciones institucionales y los esfuerzos precursores para la protección del patrimonio prehispánico en la región.

EL PRIMER MUSEO NACIONAL

El Museo de la Sociedad Económica fue inaugurado el 7 de enero de 1866 y al igual que otros establecimientos de la época incluía una diversidad de objetos, tanto de historia natural como de interés documental o histórico (Figura 1). En sus inicios contaba con tres secciones: Etnográfica, de Historia Natural –que incluía un departamento de Mineralogía– y Biblioteca (Luján 1979:3), con sus respectivos encargados y cuyos inventarios se

dieron a conocer en el periódico de la Sociedad.

La colección arqueológica quedó integrada en el Departamento Etnográfico, que comprendía todos los objetos pertenecientes a la historia, la geografía y las antigüedades de Centroamérica; en ese momento inicial el catálogo incluía 33 entradas arqueológicas, entre ellas, vasijas cerámicas, figurillas, artefactos líticos y algunas esculturas en piedra. También se comentaba que los objetos que correspondían a esta parte del museo eran muy abundantes en el país, por lo que se esperaba que en poco tiempo fuese una de las más ricas (Gavarrete 1866:75-78). Desafortunadamente, como lo ha señalado Oswaldo Chinchilla en sus estudios sobre el tema, las piezas no fueron ilustradas y resulta difícil identificarlas a partir de las descripciones. Como una excepción, de acuerdo con este investigador, estaría el Monumento 24 de Bilbao, de la región de Cotzumalguapa, que fue trasladado por Don Juan Gavarrete, destacado historiador y encargado de la Sección Etnográfica, y que sería uno de los pocos objetos de la institución original que se encuentran todavía en el actual Museo de Arqueología y Etnología de Guatemala (Chinchilla 2016:62-63).

Según la información registrada en el Libro de Actas de la Sociedad Económica de aquella época, las colecciones arqueológicas tuvieron un ligero incremento a partir de donaciones o adquisiciones. Por ejemplo, a finales de 1872, se anota que don Manuel Quezada manifestaba su acuerdo en dejar para el museo dos objetos de antigüedades por el precio de \$12 que se le había ofrecido por ellos, aunque no se menciona el tipo de piezas ni su procedencia. Otros casos que se indicaron en las actas unos años después fueron la donación de “un ídolo” procedente de la finca de don Manuel Carrascosa, en la Costa Cuca, que pesaba seis arrobas, aunque tampoco se conocen sus detalles, y el mismo socio aportó en 1878 “*un trasto de barro, antigüedad de indígenas*” (Sociedad Económica 1872-1878). En cambio, la Sección Zoológica había crecido tanto que, para inicios de 1873, hubo de ampliar sus espacios pues, según había expresado su encargado: “... *no cabían ya las aves y demás animales en el local destinado para tal sección; se acordó que la parte Etnográfica se traslade a la pieza en que estaba la Secretaría (...) quedando todas las antigüedades a cargo del Socio D. Juan Gavarrete que es el encargado de la referida Sección Etnográfica*” (Ibíd.).

LA COMISIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA

En forma algo repentina, en 1876 la Sociedad Económica decide nombrar una Comisión de Arqueología y Etnografía, con el fin de aumentar las colecciones arqueológicas del Museo Nacional (Figura 2; Sociedad Económica 1876d). Si bien, tales colecciones no carecían de valor, eran “harto diminutas”, ya que se habían enfocado mayormente hacia la historia natural y las colecciones zoológicas (Sociedad Económica 1876b). En un artículo sobre la “Arqueología Centro-Americana”, publicado en el periódico de la Sociedad unos meses antes, se enfatizaba en la importancia de esta disciplina y su escaso reconocimiento, señalando que:

Muy pocas son las personas entre nosotros que se han ocupado de arqueología y etnografía; hemos dejado salir del país infinitos objetos que debieran figurar en nuestro museo. En el museo de las antigüedades americanas del Louvre en Paris, existen muchos restos de los monumentos y artefactos de los aborígenes de Guatemala, en su mayor parte adquiridos aquí por el cónsul francés D. Leoncio Angrand. Otras muestras se han llevado viajeros, sabios o curiosos que atravesaron nuestro país. Lo que se perdió para Guatemala no está perdido para la ciencia; pero siempre es de sentir que nuestro museo sea tan pobre, cuando debiera ser todo lo contrario (Ibíd.).

No obstante, se consideraba que dicha situación podría ser subsanada, pues el nombramiento de una comisión “*compuesta de personas inteligentes en la materia y activas, puede realizar las pesquisas necesarias para recoger todos los objetos dignos de ser adquiridos por la Sociedad, como serían ídolos, fragmentos de arquitectura, utensilios, muebles, alhajas, etc. cuya antigüedad sea auténtica*”. Se señalaba, asimismo, que en varios puntos de la República se podían realizar excavaciones con el objeto de encontrar restos de interés para la ciencia y traerse algunos monumentos voluminosos como los que se hallaban en Santa Lucía Cotzumalguapa o Quiriguá, así como del departamento del Petén, que abundaba en restos arqueológicos, según las muestras que entonces se habían recibido (Ibíd.).

La comisión designada para aumentar las colecciones arqueológicas estaría encabezada por el Dr. Her-

mann Berendt, “*que tanto se ha dedicado a ese género de estudios y que goza de merecida fama como inteligente en tales materias*”. Junto con él, se designó al Ministro de los Estados Unidos, George Williamson, como miembro honorario, y a los socios: barón Óscar du Teil, Manuel María Herrera, Manuel Matheu, Guillermo Nelson y José Víctor Palacios; contarían además con el auxilio de Manuel Cifuentes y Manuel Carrascosa, para recoger los objetos antiguos de interés histórico en los departamentos en que ellos residían (Sociedad Económica 1876c).

Con respecto a esta importante iniciativa surgen diversas cuestiones de interés que permitirían comprender mejor su momento histórico: ¿En qué contexto se desarrolla esta propuesta y quién fue su principal impulsor? ¿A qué se debió la elección del destacado médico y filólogo Hermann Berendt para presidir la comisión? Y finalmente, ¿cuáles fueron los frutos que rindió tal proyecto?

LA PROPUESTA DEL MINISTRO ESTADOUNIDENSE GEORGE WILLIAMSON

Es importante considerar que la segunda mitad del Siglo XIX fue la época de auge de las grandes exposiciones internacionales de artes e industrias. La importancia de la participación de los países centroamericanos en las exposiciones universales, en el momento de su consolidación como jóvenes repúblicas, fue de primer orden, pues permitía exhibir sus riquezas naturales, además de coincidir con el pleno auge y expansión de los grandes imperios occidentales (Cubero 2020: 62). Fue en este contexto que el Director de la Sociedad Económica, don Julio Rossignon, recibió la propuesta de George Williamson, Ministro residente de los Estados Unidos en Guatemala, en julio de 1876, para realizar una gran Exposición Internacional de Arqueología Americana (Sociedad Económica 1876a). El embajador Williamson, en forma colateral a sus labores diplomáticas, era un gran aficionado a la arqueología y había entablado relaciones de amistad con el Dr. Berendt compartiendo sus publicaciones. En virtud de su interés por las antigüedades llegó incluso a realizar algunas excavaciones –sin mucha fortuna– en la hacienda “El Naranjo” (Williamson 1927), un importante sitio preclásico que

ha sido objeto de un proyecto de rescate en fechas más recientes bajo la dirección de Bárbara Arroyo (Arroyo 2010).

De tener éxito, la magna exposición arqueológica que se planteaba “*podría influir mucho en el adelanto de los conocimientos humanos por lo que hace a la América, poniendo en contacto a los sabios de esta y otras tierras, agrupando los objetos arqueológicos y aclarando misterios que hasta hoy oscurecen el pasado de las razas antiguas de este continente...*” (Sociedad Económica 1876a). Ésta tendría como sede la ciudad de Guatemala al considerarse especialmente favorable su ubicación. Según Williamson:

Para comprobar este aserto, basta decir que está cerca del centro de las ruinas de las antiguas ciudades del Palenque, en Méjico; Copán, en Honduras; Opico, en el Salvador; Quiriguá, Mita, Santa-Cruz y Santa Lucía en Guatemala. La sociedad tiene en su biblioteca originales y copias de muchas obras de autores antiguos sobre historia de los aborígenes. A todo el derredor de esta ciudad existen las huellas de una raza que vivió en esta llanura mucho tiempo antes de la conquista española. Y a pocas millas de ella, está la interesante colección de obras rectilíneas de barro y pequeños cerros artificiales y arcos de piedra, llamados, según entiendo, por los indios el “Palacio de Moctezuma”. En cualquiera parte de la República hay ídolos y restos existentes de las tribus de los indios que interesarán a los hombres científicos (Ibíd.).

La propuesta fue aceptada por la Junta, aunque ésta consideró que antes de organizar la muestra debería aumentar sus propias colecciones, como se ha señalado antes. De hecho, las instalaciones del Museo Nacional en la Sociedad Económica se encontraban en proceso de ampliación en aquel momento, con la inclusión de un nuevo edificio, que se compondría de dos salones: “*uno muy extenso para la historia natural, y el otro donde se encuentra hoy el pequeño muestrario de antigüedades, se destinará especialmente a la Arqueología y a la Etnografía. Las antigüedades de un gran volumen, que pueden quedar expuestas al aire libre, podrán situarse en uno de los patios y parte de los corredores*” (Sociedad Económica 1876b).

EL DR. C. HERMANN BERENDT

Por su parte, el Dr. Carl Hermann Berendt –quien presidiría la Comisión– fue un notable investigador, que realizó numerosos viajes a lo largo del sur de México y América Central, dedicándose a la recopilación de documentos e información lingüística, además de registrar diversos datos de relevancia geográfica, etnográfica y arqueológica (Wolfe 1982, Lowe 2013, en prensa); asimismo, estableció relaciones de colaboración con presbíteros, estudiosos y coleccionistas locales, y a partir de 1874 decidió establecerse en Cobán, gracias al apoyo de su coterráneo, el Ing. Franz Sarg (Wagner 1999). Considerando sus contribuciones académicas y la colaboración que había prestado para la Exposición Nacional, la Sociedad Económica decidió nombrar como socio corresponsal en 1875, “*al viajero, Dr. Berendt, que se ocupa de estudios arqueológicos y filológicos del país y de toda la América en general, gozando de una reputación bien establecida*” (Sociedad Económica 1875).

Además de ello, el investigador alemán había donado un manuscrito de 1574 sobre la Verapaz al museo y sostuvo una estrecha colaboración con don Juan Gavarrete, quien le permitió transcribir diversos vocabularios de mam, pocomam y xinca, de su propia colección, así como los *Calendarios de los indios de Guatemala en quiché y cakchiquel* depositados en la Biblioteca del Museo (Lowe en prensa). En los archivos de la Smithsonian Institution se encuentra el borrador de una carta enviada en 1875 por el Dr. Berendt al secretario Joseph Henry, respondiendo a la solicitud de información expresada por el ministro Williamson en relación con los antiguos manuscritos existentes en la ciudad de Guatemala y sobre los montículos que se hallaban en su vecindad (Berendt 1875). Esta comunicación, que posteriormente fue publicada con el título de “Colecciones de documentos históricos en Guatemala” en el reporte anual de la institución, representa un inventario único de las fuentes históricas locales para la segunda mitad del Siglo XIX y ha resultado de gran valor para los historiadores. Además de enunciar las principales obras que se resguardaban en diversos repositorios, se lamenta de la negligencia del gobierno en la preservación y uso de tales “tesoros científicos”, y expresa su acuerdo con el ministro sobre la necesidad de realizar copias fieles para hacerlas accesibles a otros estudiosos (Berendt 1877).

En 1876 el periódico de la Sociedad publicó en español el trabajo recién presentado por Berendt ante la Sociedad de Geografía Americana de Nueva York, titulado “Observaciones sobre la antigua civilización de Centro-América”, el cual les había sido enviado por el ministro Williamson, y donde se presentaba la clasificación de la familia lingüística maya con base en sus extensos estudios, tanto en México como en Guatemala y otros países centroamericanos (Berendt 1876). Finalmente, el doctor se encargó del traslado de los monumentos de Cotzumalguapa para el Museo Etnográfico de Berlín, hasta su temprano fallecimiento en 1878 (Chinchilla 1996).

Aunque su interés principal se centró en el estudio de la familia lingüística Maya, el Dr. Berendt consideraba que la conformación de colecciones arqueológicas, representativas y bien documentadas era uno de los aspectos esenciales que debía tomarse en cuenta para el estudio científico de las antiguas civilizaciones (Lowe 2013); más allá de sus aspectos puramente estéticos, subrayaba la relevancia de las materias primas, la tecnología o los aspectos simbólicos de las “antigüedades”. Sin duda, tales características lo distinguieron para presidir la Comisión de Arqueología. De lo poco que sabemos de su desempeño en el museo, queda el registro de sus dibujos del Monumento 24 de Bilbao, antes mencionado, que se encontraba en el patio, y de una vasija tipo patojo, que le interesó especialmente por sus comparaciones con la cerámica de Nicaragua (Figura 3; Berendt s.f.).

LABORES DE LA COMISIÓN DE ARQUEOLOGÍA

De los demás socios que componían esta Comisión, sabemos que el auxiliar don Manuel Carrascosa, colaboró al menos con dos piezas, una escultura en piedra de la Costa Cuca y una vasija, como se señaló anteriormente. También el barón Du Teil, empresario agrícola y aficionado a la arqueología, aportó al museo la escultura de un barrigón, procedente de su finca Concepción, en la costa pacífica; no obstante, con el posterior cierre del museo en 1881, el monumento fue reclamado por la familia del finquero y trasladado a Francia (Chinchilla y Fauvet-Berthelot 2018). Quedaría aún por investigar en detalle la participación y posibles aportaciones de los

demás personajes que formaron parte de este equipo, que fueron indudablemente nombrados por su interés o cercanía con tales temáticas.

Otra labor relevante asociada a la Comisión de Arqueología fue el envío de despachos a los jefes políticos de los departamentos, con la idea de que se enriqueciera el acervo de la sección etnográfica. Se sabe que varios de ellos enviaron respuestas, por ejemplo, los de Izabal y de Verapaz; éste último comentaba que reuniría diversos objetos además de realizar investigaciones en el sitio de Chilascó, como se le había sugerido (Sociedad Económica 1876e). Aunque no se conoce el paradero de la documentación oficial del museo, es posible que futuras búsquedas en los archivos puedan localizar mayor información al respecto. Resulta de interés comentar que una estrategia similar fue utilizada en el caso del Museo Yucateco, a partir de su fundación en 1871 por el Obispo Crescencio Carrillo y Ancona, quien acordó designar Juntas Auxiliares en las cabeceras del Estado de Yucatán, presididas por los jefes políticos, que funcionaron como recaudadores de información y piezas arqueológicas de diferentes localidades con resultados positivos (Lowe y Sellen 2019:16).

Realmente se desconocen los resultados de estas acciones para el caso de Guatemala, que aparentemente quedaron inconclusas, aunque en opinión de Luis Luján parecen haber sido bastante favorables (Luján 1979:13). Al no existir inventarios de aquella época, resulta difícil valorar el incremento en las colecciones arqueológicas, cuáles fueron los objetos adquiridos o su procedencia. Al poco tiempo, en 1881, se cerraría esta primera etapa en la historia del museo con su clausura debida a la disolución de la Sociedad Económica por parte del Ejecutivo y sus colecciones se dispersarían, pasando los acervos arqueológicos al Instituto Nacional para Varones (Chinchilla 2016). Si bien la iniciativa de la Comisión Arqueológica y Etnográfica no prosperó por mucho tiempo, resultó de gran valor al llamar la atención de los intelectuales de la época con respecto a la importancia de la historia prehispánica y de la ampliación de los acervos de antigüedades en Centroamérica.

REFERENCIAS

- Arroyo, Bárbara
2010 *Entre cerros, cafetales y urbanismo en el Valle de Guatemala. Proyecto de rescate Naranja*. Publicación Especial No. 47, Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala.
- Berendt, C. Hermann
1875 Collections of Historical Documents in Guatemala, *Carl Hermann Berendt Papers*, Record Unit 7194, Smithsonian Institution Archives, Washington, ms.
1876 Observaciones sobre la antigua civilización de Centro-América, *La Sociedad Económica*, IV (separatas). Tipografía de El Progreso, Guatemala.
1877 Collections of Historical Documents in Guatemala, *Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution for the year 1876*. Government Printing Office, Washington.
s.f. Nicaraguan Antiquities, *William Gates Papers*, MSS279, Box 103, Folder 9, p. 29, Brigham Young University Library, Digital Collections, <https://contentdm.lib.byu.edu/digital/collection/p15999coll16/id/101062/rec/6>.
- Cubero Barrantes, Guillermo
2020 Territorios en venta. Los catálogos de los países centroamericanos para las Exposiciones Universales a finales del siglo XIX, *Revista de Historia*, 82: 61-86.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo
1996 'Peor es nada': el origen de las esculturas de Cotzumalguapa en el Museum für Völkerkunde, Berlín, *Baesler-Archiv*, XLIV: 295-357.
2016 Just and Patriotic: Creating a National Museum in Guatemala (1831-1930), *Museum History Journal*, 9 (1): 60-76.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo y Marie-France Fauvet-Berthelot
2018 De barones y barrigones: El periplo de las esculturas de Concepción, Escuintla, *Estudios de Cultura Maya*, 52: 77-104.

Gavarrete, Juan

1866 Catálogo razonado de los objetos con que se inauguró el Departamento Etnográfico del Museo Nacional, *La Sociedad Económica de Guatemala. Colección de memorias y trabajos de esta sociedad publicada por una comisión de su seno*, Tomo primero, pp. 75-88. Imprenta de la Paz, Guatemala.

Lowe, Lynneth S.

2013 Carl Hermann Berendt: una concepción científica en los estudios mayas del siglo XIX. En *Miradas regionales. Las regiones y la idea de nación en América Latina, siglos XIX y XX* (A. Taracena ed.), pp. 295-312. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Mérida.

e.p. Entre México y Guatemala: aportaciones del Dr. Hermann Berendt a la investigación mayista durante la segunda mitad del siglo XIX, *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, XCIV.

Lowe, Lynneth y Adam T. Sellen

2019 *Documentos del Museo Yucateco, 1870-1885*. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Mérida.

Luján Muñoz, Luis

1979 *El primer Museo Nacional de Guatemala (1866-1881)*. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Sociedad Económica

1872-1878 *Libro de Actas de la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica, Año de 1872*. Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Guatemala, ms.

1875 "Secretaría de la Sociedad Económica. Junta de Gobierno", *La Sociedad Económica*, III (57), abril de 1875, Guatemala.

1876a "Sección de Arqueología y Etnografía, interesante comunicado del Socio corresponsal Señor Don Jorge Williamson, etc., etc.", *La Sociedad Económica*, IV (38), 23 de julio de 1876, Guatemala.

1876b "Arqueología Centro-Americana", *La Sociedad Económica*, IV (39), 30 de julio de 1876, Guatemala.

1876c "La Sociedad Económica", *La Sociedad Económica*, IV (43), 27 de agosto de 1876, Guatemala.

1876d "Comisión de Arqueología y Etnografía", *La Sociedad Económica*, IV (44), 3 de septiembre de 1876, Guatemala.

1876e "Sección de Etnografía", *La Sociedad Económica*, IV (46), 23 de septiembre de 1876, Guatemala.

Wagner, Regina

1999 Las *Memorias* de Franz Sarg, *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, LXXIV: 151-152.

Williamson, George

1927 "Antigüedades en Guatemala", *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, IV (2): 162-165.

Wolfe, Elizabeth F.

1982 "Contributions of Karl Hermann Berendt to Central American Anthropology", *Kroeber Anthropological Society Papers*, 61-62: 1-19. University of California, Berkeley.



Figura 1. Sociedad Económica de Guatemala. (Fotografía de Eadward J. Muybridge, 1875, <https://2015.guatephoto.org/expo.php?id=muybridge>).

AGRICULTURA, CIENCIAS, INDUSTRIA,
BELLAS ARTES, COMERCIO Y LITERATURA.

LA SOCIEDAD ECONOMICA.

"La Ciencia no es verdaderamente útil sino cuando se vulgariza."

TOMO IV.] GUATEMALA, SETIEMBRE 3 DE 1876. [NUM. 44.

SECRETARIA DE LA SOCIEDAD ECONOMICA.

El día 30 de Agosto una comision nombrada por la Junta de Gobierno y compuesta de los señores Director don Julio Rossignon, Secretario Lado, don Antonio Batres, Consiliario don Jorge Klée; tuvo el honor de poner en manos del Sr. General Presidente de la República don J. Rufino Barrios, el diploma de Sócio Honorario, título que por unanimidad de votos, la Junta de Gobierno, en sesion ordinaria del lunes 28, acordó ofrecer al primer Magistrado de la República.

El Señor General Presidente acogió con la mayor benevolencia á la precitada comision, manifestando su agradecimiento por ese testimonio de aprecio y adhesion.

Durante largo rato habló de los beneficios que debe reportar al país la Sociedad Económica á los amigos de Guatemala. Así mismo manifestó á los individuos de la comision el decidido empeño que tiene de llevar adelante el progreso agrícola é industrial de este rico país, mediante la paz que está decidido á mantener de un modo inalterable.

La Sociedad Económica, dijo, debe procurar la prosperanza pacífica y formar hombres útiles para la agricultura, principal fuente de riqueza del país.

El Sr. General Presidente ofreció á la comision apoyar eficazmente las benéficas miras del insituto. La comision se retiró muy complacida por esa franca manifestacion y por la delicada atencion del Presidente de la República.

Comision de arqueología y etnografía.

Señor D. Berendt, presidente.
 .. D. J. Williamson, miembro honorario.
 .. Baron Oscar du Teil.
 .. D. Manuel María Herrera.
 .. D. Manuel Mathen.
 .. D. Guillermo Nelson.
 .. D. José Victor Palacios.

Miembros auxiliares
 Sr. don Manuel Maria Cifuentes
 S. don Manuel Carrascosa.

El Sócio corresponsal don Guillermo Nelson ha remitido últimamente una coleccion de semillas preciosas, procedentes de Ceilan. Entre esas debemos mentar dos especies de Quinas la *Cinchona officinalis* y la *Cinchona Succirubra* que segun toda probabilidad, se aclimatarán perfectamente en el país; se ha remitido ya una parte de esas últimas semillas á los Sócios Dr. D. David Luna, Licdo. D. Domingo Samayo y D. Francisco Sarg.

Ya el Sr. D. Francisco Sarg ha formado en Coban un pequeño almacigo de Cinchona succirubra con unas semillas que habia recibido anteriormente, y funda muchas esperanzas sobre el porvenir de esa importante aclimatacion.

El Sr. Nelson es acreedor á toda nuestra gratitud por el empeño que toma en favorecer á la sociedad económica con una cooperacion tan eficaz como provechosa.

Se trata de edificar en uno de los patios de la sociedad económica, un invernadero donde se podrán sembrar semillas de plantas tropicales y formar almacigos que se distribuirán gratuitamente entre las personas que poseen fincas en las costas de la República, prefiriéndose siempre á los sócios del insituto ó á las que toman interés por el progreso de nuestro país.

El invernadero de la sociedad económica se-

rá como un anexo del Museo, donde podrán ostentarse con toda su belleza las hermosas orquideaceas y otras plantas preciosas de la tierra caliente.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Guatemala, Agosto 30 de 1876.

Sr. Director de la Sociedad Económica:

Oportunamente se recibí en este Ministerio el estimable oficio de U. de 22 del que fina, en que se sirve comunicarme que la Junta de Gobierno de ese Insituto deseaba que por medio de los Ministros diplomáticos y Agentes Consulares de la República se hicieran venir del extranjero para el Museo de la Sociedad, catálogos y diseños de maquináries de industria y agricultura.

Tratándose de asunto tan importante, acogí la idea de la Junta con particular interes, siéndome grato decir á U. que con fecha 28 del que cursa, el Sr. General Presidente se sirvió emitir por la Secretaria de Fomento el siguiente acuerdo:

"Habiendo solicitado la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica que por medio de los Ministros diplomáticos y Agentes Consulares de la República, se hagan venir del extranjero para su Museo, catálogos y diseños de maquináries de agricultura é industria de puentes de hierro y de otros artefactos del mismo género, considerando: que es oportuno que en un lugar apropiado se exhiban los catálogos y diseños de que se hace mérito, para que de esa suerte los agricultores é industriales puedan tomar allí los datos necesarios para hacer con seguridad sus pedidos á las diversas fábricas, teniendo conocimiento de las maquináries é instrumentos de agricultura é industria, así como de sus respectivos precios; y que para facilitar la adquisicion de los expresados objetos es conveniente se dé á este acuerdo la publicidad necesaria, á fin de que los fabricantes del estran-

Figura 2. Publicación de la "Comisión de Arqueología y Etnografía" en el periódico *La Sociedad Económica*, IV (44), 3 de septiembre de 1876, Guatemala. (Hemeroteca Nacional de Guatemala).

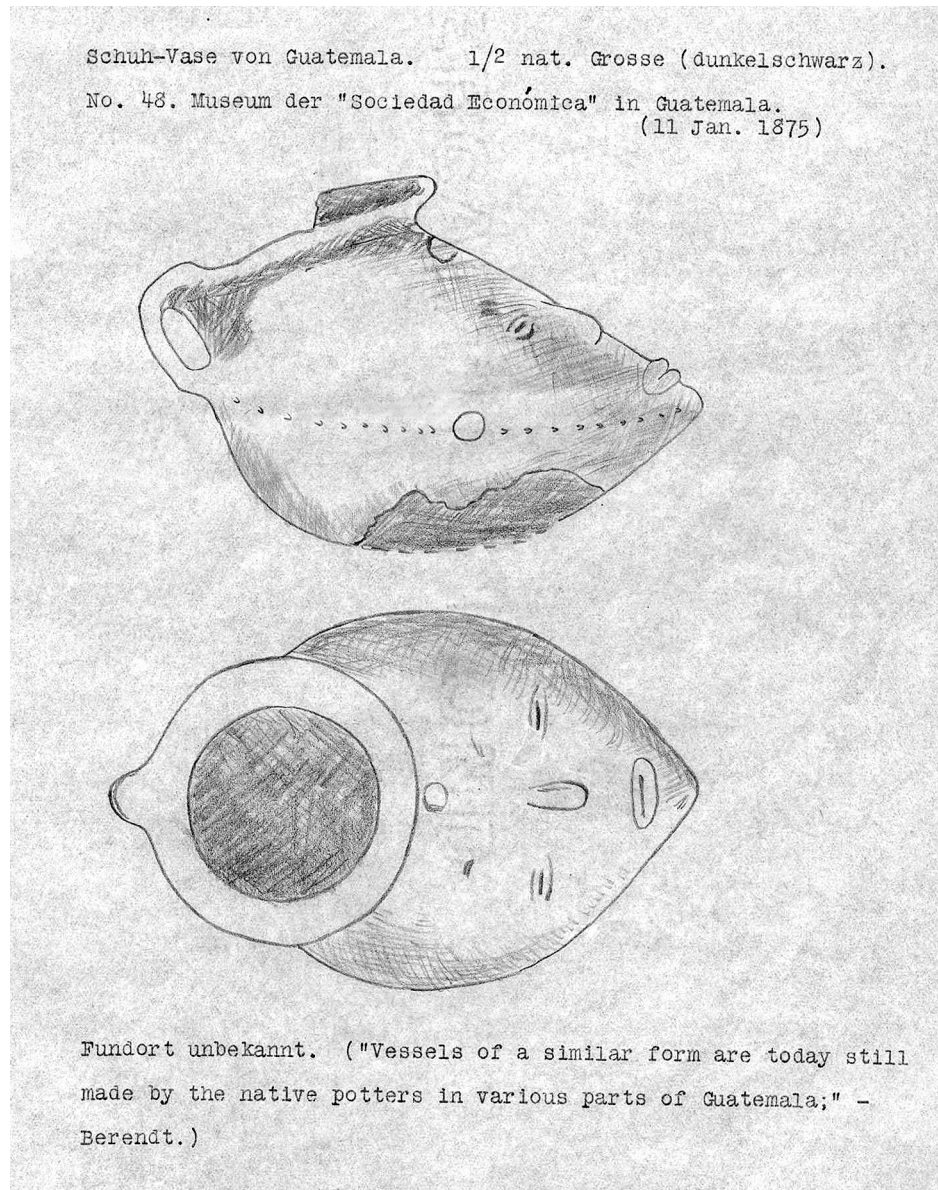


Figura 3. Vasija en forma de patojo dibujada por C. Hermann Berendt en el Museo de la Sociedad Económica de Guatemala, el 1º de enero de 1875, Colección Gates, MSS 279, L. Tom Perry Special Collections, Harold B. Lee Library, Brigham Young University, Provo, Utah. (<https://cdm15999.contentdm.oclc.org/digital/iiif/p15999coll16/101056/full/full/0/default.jpg>).